

CAPÍTULO IV

FACEBOOK, COMO ESTRATEGIA DIDÁCTICA. UNA EXPERIENCIA EN LA EDUCACIÓN MEDIA SUPERIOR

Margarita Norma Herrera Orozco
Universidad Nacional Autónoma de México

Resumen

El uso de las tecnologías en casi todos los ámbitos de nuestra vida, ha llegado de manera intempestiva. Particularmente, en el ámbito académico y en el nivel medio superior, nos encontramos con jóvenes que trascurren varias horas del día utilizando las redes sociales. Los alumnos en su mayoría tienen acceso a más de una de esas redes, especialmente Facebook, con la que se comunican, comparten información personal y de intereses similares, contactan amigos, se unen a grupos y en ocasiones también crean contenidos propios para compartir en la red.

Por ello, ante tal interés por parte de la población joven, Facebook se visualiza como una alternativa innovadora a las prácticas tradicionales dentro del salón de clase, para propiciar el intercambio de contenidos académicos, que permitan a profesores y alumnos acceder a una nueva forma de comunicación, de aprender y de enseñar. La finalidad de nuestra investigación fue conocer la opinión que tienen alumnos y maestro al respecto de la inclusión de Facebook en sus clases, como un recurso que apoye el proceso de enseñanza y de aprendizaje.

La investigación que aquí se describe se realizó bajo el enfoque fenomenológico, para ello, primeramente, diseñamos y llevamos a cabo actividades de trabajo colaborativo en clases presenciales y a través de Facebook, posteriormente aplicamos, como instrumentos de recolección de datos, un cuestionario, una entrevista focal y observaciones, que permitieron conocer opiniones y percepciones de la experiencia compartida por los alumnos y el profesor. La investigación se realizó con un grupo de 44 alumnos de bachillerato, se indagaron sus hábitos como internautas y en general su opinión sobre el uso de las tecnologías en el ámbito educativo, además se investigaron condiciones que pueden favorecer u obstaculizar la adquisición de aprendizajes significativos a través de estos recursos.

Palabras clave: Estrategia didáctica, Facebook, redes sociales, enseñanza, aprendizaje.

Introducción

El Colegio de Ciencias y Humanidades (CCH), centro educativo de educación secundaria⁹ plantea como propósito esencial “formar alumnos sujetos de la cultura, capaces de aprender a aprender, de acuerdo con el modelo educativo del Bachillerato del Colegio por medio de una docencia de mayor calidad en ciencias y humanidades” (Plan de estudios Actualizado, 1996:9). El presente proyecto de investigación pretende contribuir junto con el Modelo Educativo al desarrollo humano de los estudiantes, al propiciar alternativas como el uso de los entornos virtuales en el trabajo docente, que comúnmente se encuentran limitados. Además, se intenta generar un cambio en la percepción que tienen al respecto del trabajo colectivo entre alumnos y profesores.

Recordemos que, desde los albores del nuevo siglo con la presencia creciente del Internet han surgido nuevos desafíos para la educación, entre ellos se encuentra el interés desmedido que tiene la mayoría de los alumnos de bachillerato por el acceso y uso del Internet y en particular por la llamada Web 2.0 que les permite interactuar en espacios y tiempos más allá de los momentos y de los lugares escolares.

La **Red** es un medio en el que, como lo menciona Maiz (2009, p.184) “se crea contenido, se comparte, se remezcla y se reutiliza”. Se puede disponer de la Web 2.0 casi desde cualquier dispositivo móvil, los usuarios son autores y pueden gestionar sus propios contenidos, además de contar con diversas herramientas accesibles, dinámicas y colaborativas.

El presente proyecto intentó aprovechar ese enorme interés por el uso de la Web 2.0 y en particular por la red social Facebook, para generar acciones que impulsen la creación de espacios y herramientas que motiven a los estudiantes en los procesos de enseñanza y de aprendizaje de los contenidos temáticos de una asignatura, así como la construcción de habilidades que permitan a los estudiantes integrarse al campo profesional y laboral, entre ellas, la interacción con otros, la interdependencia positiva y la construcción de normas y valores.

Además de la inclusión de las TIC en el aula que representa un quehacer actual y necesario, también resulta imprescindible el trabajo y aprendizaje colaborativo que permita a los alumnos ejercer habilidades sociales con su grupo de pares para construir aprendizajes significativos. En el CCH, el trabajo colaborativo es una actividad que forma parte de la didáctica cotidiana. Pero esta se dificulta cuando los alumnos se resisten a trabajar de forma colectiva, argumentando que no todos trabajan de forma equitativa.

⁹ Según la clasificación de la UNESCO. Para el Sistema Educativo Mexicano, el nivel del CCH es Educación Media Superior, también conocido como *Bachillerato*.

La inclusión de las Tecnologías de la Información y de la Comunicación (TIC) en el aula enfrenta diversas posturas de aceptación, existen profesores que admiten e incluso les agrada la integración de las TIC en su quehacer docente, lo consideran una oportunidad para mejorar su trabajo y obtener resultados positivos; otros en cambio, suponen que es una pérdida de tiempo, cuando trabajan así con sus alumnos; y aún hay quienes creen que fomentan hábitos negativos entre sus estudiantes cuando utilizan los recursos virtuales.

Ante la situación descrita, consideramos necesario proponer estrategias de aprendizaje colaborativo a través de Facebook como apoyo complementario de las clases presenciales para después conocer las opiniones y percepciones que tienen los alumnos y maestro al respecto de tal implementación.

Por lo anterior, la investigación giró en torno a dar respuesta a las siguientes preguntas:

- ¿Qué estrategias de enseñanza promueven el aprendizaje colaborativo en un entorno virtual como Facebook?
- ¿Cuáles son las opiniones y percepciones de alumnos y profesor al trabajar de manera colaborativa en Facebook?
- ¿Qué aspectos facilitan y obstaculizan el aprendizaje colaborativo a través de Facebook?

El presente proyecto se llevó a cabo en distintas etapas:

Al inicio, se realizó la revisión teórica sobre el aprendizaje colaborativo en entornos virtuales; de lo que implica el diseño de un entorno virtual de la Web 2.0, particularmente la red social de Facebook y con relación al tipo de estrategias adecuadas para dicho entorno, con la finalidad de contar con información y experiencias necesarias que apoyen en su posterior aplicación en los procesos de la enseñanza y del aprendizaje colaborativo.

En seguida se presentó la propuesta metodológica que fundamenta el proceso de la investigación, y que fue a partir del enfoque fenomenológico.

Después se diseñó un **grupo** cerrado en Facebook, así como las estrategias de aprendizaje colaborativo que se aplicarían como apoyo complementario a la didáctica presencial y a propósito del contenido temático de *procesos psicológicos*.

Posteriormente, se aplicaron un cuestionario, una entrevista focal y observaciones que permitieron recabar datos respecto a las opiniones y percepciones que se generaron entre los alumnos y el profesor a consecuencia de la aplicación de estrategias colaborativas en el grupo de Facebook como apoyo a las clases presenciales.

Marco teórico referencial

Aprendizaje colaborativo. A la definición conductual sobre el aprendizaje como un proceso que evidencia un cambio de conducta relativamente permanente, (Coon, 2004), otros autores como Díaz y Hernández (2010), agregan que el aprendizaje no se limita a una adquisición de conocimientos y habilidades, sino que implica una construcción de significados personales, ubicados dentro de la interacción social y la experiencia compartida. Lo que es claro es que el proceso de aprendizaje no es estático, no siempre es individual, ni resulta de la mera repetición de conceptos, definiciones y fórmulas.

El aprendizaje involucra una vivencia. Una experiencia de aprendizaje implica entonces que el sujeto se mantenga activo, que intervenga en la experiencia con todos sus sentidos, sus emociones y la forma en que procesa la información. La experiencia forma parte de procesos cognitivos y afectivos que le permite tanto adaptarse a un contexto como hacer frente a las situaciones que ese medio le depara.

El ser humano está aprendiendo todo el tiempo, en espacios informales y formales, dentro de su contexto familiar, escolar y social. Aprende en la interacción constante con sus semejantes, con los cuales se comunica, observa, discute y argumenta.

Actualmente, se conocen varios estilos de enseñanza y profesores que recurren a distintas estrategias para generar aprendizajes significativos en sus alumnos; una de esos estilos es el trabajo en equipo, el cual toma en cuenta que el estudiante como todo ser humano es un ser social, que requiere de interacción constante con sus semejantes, para compartir y trabajar por una meta común. Sin embargo, no siempre el trabajo colectivo es garantía de que se promuevan y alcancen habilidades y aprendizajes significativos, igualmente puede no constituir una actividad placentera entre los alumnos participantes. Díaz y Hernández (2010), mencionan que hay supuestos equipos de trabajo que se enfocan más por su conformidad a la autoridad y no tanto por el trabajo que realizan, pues de ese simulacro depende una calificación aprobatoria y la experiencia de aprender en sí misma se aleja.

Ahora se gestiona para que el trabajo grupal represente el proceso por el que se atravesó para llegar a un verdadero aprendizaje en los alumnos. A esta nueva forma de visualizar el trabajo en equipo se le ha llamado aprendizaje colaborativo. De acuerdo con Galindo, González, González, De la Cruz, Fuentes, Aguirre y González (2013, p.2), “el aprendizaje colaborativo es un proceso social en el que, a partir del trabajo conjunto y el establecimiento de metas comunes, se genera una construcción de conocimientos”. En el aprendizaje colaborativo son los estudiantes quienes establecen sus propias formas de trabajar, de estudiar y de aprender, se fijan objetivos compartidos y aprenden al colaborar entre todos.

Es necesario tener claridad sobre las características sustanciales del aprendizaje colaborativo, ya que su dinámica resulta más compleja.

Johnson, Johnson y Holubec, (1999), proponen principios en que se basa el aprendizaje cooperativo:

- Interdependencia positiva. *Todos para uno y uno para todos*, sería una frase emblemática que definiría este principio. La interdependencia positiva se logra cuando se establecen objetivos claros que son compartidos por todo el grupo. También se requiere que el profesor motive y reconozca el esfuerzo conjunto y con ello involucre a los alumnos en una participación más profunda, que los lleve al éxito de manera conjunta.
- Responsabilidad individual y grupal. Todos los participantes del aprendizaje cooperativo colaborativo, asumen la responsabilidad de trabajar para alcanzar los objetivos establecidos. Cada alumno y en general el grupo está dispuesto a trabajar de manera equitativa, sin abusar del trabajo del otro, evaluando el desempeño, considerando las necesidades y los aciertos del mismo. “El propósito de los grupos de aprendizaje cooperativo es fortalecer a cada miembro individual, es decir, que los alumnos aprenden juntos para poder luego desempeñarse mejor como individuos” (Johnson, Johnson y Holubec, 1999, p.9).
- Interacción estimuladora, cara a cara. Los participantes trabajan por alcanzar una meta, pero este trabajo requiere del reconocimiento, apoyo, motivación, respaldo y promoción constante del aprendizaje entre ellos mismos, es decir, cada alumno realizará el trabajo de animador con sus compañeros, adquiriendo un compromiso personal con cada uno de los miembros.
- Habilidades interpersonales y grupales que posibiliten la colaboración. Como la capacidad de comunicación efectiva, solución constructiva de conflictos, negociar y compartir tareas de liderazgo, que si no se poseen será necesario que el profesor las enseñe, para garantizar el trabajo. “Es necesario que los miembros del grupo tengan habilidades como ejercer la dirección, tomar decisiones, crear un clima de confianza, comunicarse y manejar los conflictos, y sentirse motivados a hacerlo” (Johnson, Johnson y Holubec, 1999, p.9).
- Evaluación del grupo. Implica la reflexión del grupo, los participantes evalúan de manera permanente cómo es que están trabajando, qué resultados se van obteniendo, qué actividades han sido efectivas, cuáles requieren mejoras, ajustes o cambios, qué mantener y qué definitivamente evitar. Los alumnos o participantes a

partir de estas reflexiones tomarán decisiones respecto a su aprendizaje colaborativo.

Por lo expuesto hasta este momento, se infiere que el papel del profesor cambia la dinámica del salón de clases cuando se aplica el aprendizaje colaborativo. En el aprendizaje colaborativo se presenta una influencia recíproca entre los participantes, comparten una experiencia de aprendizaje, y el mediador acompaña y ayuda a los otros a desenvolverse en su zona de desarrollo potencial, para dar sentido a lo que se quiere alcanzar.

La presencia del aprendizaje colaborativo en el aula como estrategia de enseñanza está logrando buenos pronósticos para la construcción de aprendizajes significativos en los estudiantes, su aplicación está dejando mayores beneficios y pocos inconvenientes. Sin duda, pueden surgir dificultades, por ejemplo, cuando los profesores generan resistencia al cambio de su educación tradicional o por la percepción negativa que tienen en el sentido de que pierden autoridad en su salón de clases.

Algunos beneficios del aprendizaje colaborativo son los siguientes:

- Contribuye a la eficiencia del proceso cognitivo entre los estudiantes, pues les permite alcanzar el éxito, basado en el diálogo, en el intercambio de ideas y en la interacción efectiva (Zañartu, 2003). Los estudiantes ven estimulada su participación individual, toman decisiones, mejoran su autoimagen, desarrollan su pensamiento crítico, además de valores como la solidaridad, el respeto mutuo, evitan el aislamiento y esto mejora la productividad del grupo.
- Según Lucero (2004) el aprendizaje colaborativo promueve el logro de objetivos cualitativamente más ricos en contenidos, pues reúne propuestas y soluciones de varias personas del grupo.
- Es una oportunidad para fomentar las relaciones interpersonales positivas, la comunicación afectiva y efectiva, la disposición para la retroalimentación, la autoestima y la integración grupal. A la vez, es una ocasión para disminuir el temor a la crítica y a la exposición de posturas que difieren con los otros.
- Maldonado (2007, p. 275) menciona una ventaja al decir que “la actividad en grupos colaborativos, desarrolla el pensamiento reflexivo (también denominado multicausal), estimula la formulación de juicios, la identificación de valores, el desarrollo del respeto y la tolerancia por la opinión de los otros, como *un legítimo otro.*”

El aprendizaje colaborativo en entornos virtuales. La integración de las Tecnologías de la Información y la Comunicación a la enseñanza es una oportunidad para atender a las necesidades actuales de la sociedad en general y de los alumnos dentro del salón de clases, en particular. Según Covi (2010, p. 109) “en la actualidad, el uso de redes facilita la interacción y permite una comunicación horizontal, instantánea o diferida, entre maestros y estudiantes que pueden estar en espacios geográficos distantes”. Con el uso de las TIC se abre una posibilidad de rediseñar situaciones educativas habituales, pero ahora desde entornos virtuales que las hacen innovadoras, creativas y originales, y además propician el aprendizaje colaborativo.

Hoy en día es necesario que los docentes, diseñen y promuevan la creación de interacciones entre los alumnos en entornos fuera del salón de clases para impulsar el aprendizaje. Los docentes han de considerar que los alumnos muestran tener habilidades e interés para trabajar de manera colectiva, a través de estos entornos. En el año 2015, el INEGI¹⁰ reportó que el 57.4% de la población mayor de 6 años se declaraba usuaria de Internet, lo que representa 62.4 millones de personas en México interconectadas permanentemente. De esta población conectada a internet se notó que prevalecían las personas jóvenes, “entre los adolescentes de 12 a 17 años la proporción alcanza el 85.9 por ciento, proporción semejante a la observada para individuos de entre 18 y 24 años (83.1 por ciento)” (INEGI, 2016). Además de notar que el uso de Internet está asociado al nivel de estudios, entre más nivel académico, mayor uso de la Red.

Una manifestación evidente de lo anterior es la comunicación constante que establecen los adolescentes con otros, a través de las nuevas tecnologías y el acceso a la **Red** casi desde cualquier dispositivo móvil como tabletas, teléfonos celulares y laptops. También “los jóvenes entre 13 y 25 años descargan más programas, aplicaciones y software en línea que los demás usuarios de Internet en México de otras edades” (Islas, 2015, p. 13). Les permite mantenerse comunicados a través de las distintas posibilidades en redes sociales, y aplicaciones gratuitas y de pago que se encuentran a su alcance, lo que supone, que los jóvenes al conectarse se muestran positivos, interesados en el intercambio de información de todo tipo, con una autoimagen auténtica, generan contactos, interactúan, crean y comparten música, fotografías y vídeos.

Las tecnologías en el aula generan nuevas formas de comunicación, de convivencia y de trabajo, así como nuevos espacios para actuar y socializar; comúnmente se ha llamado espacios virtuales a estos espacios de interacción en la Red y si son utilizados para fines educativos, se les llama entornos virtuales de aprendizaje, sin embargo, el nombre no sólo debe limitarse al

¹⁰ Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática

uso que suponemos se le está dando, sino que es necesario que cumpla con ciertas condiciones, posibilidades, fundamentos y exigencias.

Para García y Martín (2002, p. 75) “Un entorno virtual de aprendizaje puede ser visto como un espacio de formación en el que se utilizan canales de comunicación mediatizados por la tecnología, fundamentalmente basada en la web, que tiene como fin la consecución de un proyecto educativo contextualizado”.

Por su parte, Ruiz, Martínez y Galindo (2012) nombran a estos espacios virtuales como “nuevos entornos educativos, en los que participan un grupo de personas que interactúan a través de una red y utilizan las TIC como instrumento de comunicación a fin de cumplir con un objetivo de aprendizaje determinado: entorno denominado Comunidades Virtuales de Aprendizaje (CVA)”.

Los espacios virtuales en sí mismos, no son suficientes para generar aprendizajes significativos, requieren diseñarse con estrategias didácticas que promuevan el aprendizaje a través de la discusión, la reflexión y la argumentación entre los participantes, que les permita tomar decisiones significativas para todo el grupo. Los participantes logran sincronizar sus aportaciones traspasando las barreras de espacio y tiempo, enriqueciendo el trabajo colaborativo.

Algunas recomendaciones para el diseño de un entorno virtual de aprendizaje, son las siguientes:

- Diseñar actividades originales, reales y que permitan la vinculación de los contenidos temáticos que se revisan con las experiencias relevantes y significativas de los participantes. Situaciones que impliquen problemáticas desconocidas que propicien la construcción de nuevos conocimientos al momento de darles solución, así como poder atraerlas a la vida cotidiana.
- Promover habilidades para resolver problemas y tomar decisiones a través del trabajo colaborativo, en espacios de discusión, sincrónica y asincrónica, por ejemplo, al realizar proyectos, investigaciones, estudios de caso, etc.
- Investigar y proponer espacios virtuales para la búsqueda de información como bibliotecas digitales, museos y páginas científicas en los que los participantes puedan acceder a información científica y actualizada cuando esta se requiera.
- Aunque el trabajo colaborativo cooperativo sugiere una mayor autonomía de los participantes es necesario que el coordinador, en este caso el profesor se mantenga activo y cercano a los grupos de

trabajo, retroalimentando, compartiendo experiencias, conocimientos y motivando el desempeño efectivo para una meta común.

- Considerar distintos tipos de evaluación como la formativa, la coevaluación y la autoevaluación, a lo largo de todo el proceso de enseñanza y de aprendizaje.
- Proponer actividades diversas que además de ser colaborativas permitan utilizar diferentes aplicaciones virtuales como los contenidos multimedia.

Finalmente, el aprendizaje colaborativo a través de entornos virtuales refiere al aprendizaje en línea, o aprendizaje a distancia, pero para efectos del presente trabajo lo consideraremos como un recurso de apoyo a la didáctica presencial, como lo definen McAnally, Organista, Vasconcelos y Lavigne (2008), “este tipo de educación también es utilizado como un complemento de la educación presencial, la cual se califica entonces de híbrida o bimodal”.

Facebook. En 2005 se abre a todo público y actualmente cuenta con más de 500 millones de usuarios, el único requisito para ingresar a este espacio, es contar con una dirección de correo electrónico. Facebook es una red social de gran impacto, conforma hoy en día una comunidad de corte mundial.

En México particularmente del total de internautas que acceden a redes sociales, el 96% tiene una cuenta en Facebook; de ellos el 93% declara que accede y revisa diariamente su perfil en esa red y un 56% lo hacen a través de un teléfono inteligente o *smarthphone* (Islas, 2015).

En cuanto al tipo de actividades que realizan los usuarios en redes sociales Octavio Islas (2015) reporta los siguientes resultados obtenidos en la investigación de la Interactive Advertising Bureau-México (IAB-México):

Los usuarios “activos” realizan las siguientes actividades: enviar mensajes instantáneos (76%), publicar mensajes personales (61%) subir fotos (53%), actualizar estado (43%), buscar personas (39%), publicar comentarios (34%), participar en los juegos que ofrecen las redes sociales (21%), recomendar y/o calificar lugares y/o servicios (13%), hacer *check in* en lugares visitados (12%). En cambio, los usuarios “pasivos” afirmaron realizar las siguientes actividades: ver fotografías (71%), ver las últimas noticias de sus contactos (56%), leer los mensajes o comentarios de las personas que siguen (34%), recibir información sobre alguna *fanpage* o perfil de marca (30%).

Por lo que podemos encontrar, la mayoría de actividades tienen que ver con la comunicación a gran distancia y el intercambio de información personal con los contactos, en general las actividades académicas se limitan a la búsqueda de información en la Web.

Con frecuencia nos encontramos con diversas opiniones sobre el uso de Facebook para fines educativos; profesores lo consideran un recurso que limita la interacción entre pares: que implica la inversión de mucho tiempo, o incluso lo conciben como una distracción; en cambio existen profesores que ven en las redes sociales una oportunidad, primero, de mejorar su interacción con los alumnos, al incluirse en un espacio que surgió originalmente para el uso de los jóvenes y que ahora se ha extendido a las comunidades adultas; y segunda de utilizar el tiempo invertido en las redes sociales en actividades académicas que les permitan complementar, apoyar y retroalimentar las estrategias didácticas implementadas en su práctica docente presencial y cotidiana.

Algunas investigaciones como la de Barreto y Chavarro (2010), describen las bondades de incluir las TIC en el aula, y en particular Facebook, ya que permite la interacción entre pares, dan valor a las aportaciones de los usuarios, comparten información, la amplían, se retroalimentan y evalúan con el propósito de generar conocimiento, es decir, al aprendizaje colaborativo, motiva las habilidades tanto técnicas como sociales, indispensables hoy en día. En la investigación de Gómez y López (2010) se evaluaron a estudiantes universitarios y de bachillerato. Obtuvieron datos sobre sus hábitos en el uso de Facebook, por ejemplo, encontraron que los alumnos de bachillerato lo utilizan más para cuestiones de búsqueda de información y de estudio. Gómez y López consideran que Facebook tiene oportunidad de convertirse en una plataforma educativa, por la facilidad para formar grupos, para estimular una participación más activa, fluida y efectiva de los participantes, para moderar el trabajo de los participantes, y para establecer reglas y condiciones de participación; pero también consideran que es necesario investigar la aplicación real de Facebook en el aula para conocer sus verdaderos alcances.

Ante las necesidades de inclusión de las TIC en el aula y de actualizarse en las nuevas formas de crear el conocimiento, la gama de posibilidades que Facebook ofrece, la convierte en una plataforma idónea para que el conocimiento se cree de manera colaborativa y como parte de las estrategias didácticas fuera del aula.

Metodología

La investigación se llevó a cabo en la UNAM¹¹, en el CCH Naucalpan, ubicado en el Estado de México. La muestra referida en esta investigación es llamada muestra teórica o conceptual, ya que fue elegida porque cubría las características requeridas para el trabajo realizado y estuvo constituida por

¹¹ Universidad Nacional Autónoma de México.

44 alumnos de quinto semestre de la asignatura de Psicología I del CCH, cuyo rango de edad se encuentra entre 16 y 18 años.

La investigación realizada fue de tipo exploratoria y descriptiva, de tipo cualitativo, pues buscó *comprender e interpretar* un fenómeno social, en este caso, educativo. Desde este enfoque nos interesó entender y *reconstruir* la realidad, tal y como se presenta, dentro del salón de clases, más que en medir las variables que confluyen en fenómeno de estudio. El diseño de la Investigación se realizó con base en la fenomenología empírica. Desde este enfoque se obtienen las perspectivas de los participantes en la investigación, es decir, se explora, se describe y sobretodo se comprende un fenómeno. Interesa conocer qué tienen en común los participantes de acuerdo a sus experiencias, “pueden ser sentimientos, emociones, razonamientos, visiones, percepciones, etc.” (Benner, 2008; Álvarez-Gayou, 2003; Bogden y Biklen, 2003; y Patton, 2002, mencionados por Hernández y cols. (2014, p. 493). Así, el trabajo de investigación bajo este enfoque, fue directamente con las unidades o declaraciones de los participantes y sus vivencias compartidas.

Para ello primero, limitamos el tipo de experiencia o fenómeno a investigar, es decir, se aplicaron estrategias de aprendizaje colaborativo en el aula y en Facebook, luego se recopiló la información del fenómeno respecto a los participantes, a través de un cuestionario que se aplicó previo a la implementación de las estrategias; una entrevista focal que se llevó a cabo al concluir la implementación y una serie de bitácoras observaciones que se registraron durante el proceso. Posteriormente se analizaron comportamientos y percepciones particulares, recogidas en sus narrativas, para luego, elaborar una descripción genérica de las experiencias vividas. Finalmente, tuvimos los elementos pertinentes para desarrollar un relato que integró las descripciones y las estructuras que permitieron comprender, apreciar y valorar la particularidad del fenómeno estudiado.

Resultados y Análisis.

Durante la implementación bimodal de las estrategias de aprendizaje colaborativo, se presentaron distintos procesos que nos permitieron tener una visión integral. Los factores que caracterizaron estas fases fueron la resistencia al cambio, la motivación intrínseca, el aprendizaje declarativo y finalmente el aprendizaje colaborativo.

Proponer un cambio en la didáctica usual implicó una modificación en las interacciones, la comunicación, los tiempos y por supuesto los entornos. La resistencia al cambio fue evidente en el momento en que se gestionaba el perfil de Facebook, se buscó que éste fuera de uso académico exclusivamente, sin embargo, los alumnos ya contaban con sus perfiles personales que compartían en varios grupos de distintas asignaturas. Los alumnos

mostraron resistencia al cambio, evadiendo o posponiendo su inclusión en el grupo cerrado, o quejándose porque ya tenían varios grupos, como dan cuenta los siguientes registros obtenidos de las *bitácoras observación* que nos indican que:

“durante la formación del grupo en Facebook, se me presentaron algunas complicaciones, por los correos que me dieron y porque sus nombres reales no coincidían con los registrados en Facebook, así que me di a la tarea de depurar, cambiar y enviar mensajes para confirmar la información” (BOS1¹²),

“algunos alumnos se acercaron en privado para decirme que ya tenían muchos grupos de Facebook, uno por cada materia y me propusieron que “cheicara” varios de sus correos para decirme por uno (el que se pudiera utilizar) en el grupo de Facebook” (BOS1),

Los siguientes comentarios con respecto al tiempo que se invierte y que se puede sentir como una pérdida, al provocar constantes distracciones:

“La solicitud de correos y nombres en Facebook, fue una actividad previa que me llevó mucho tiempo fuera de la práctica docente” (BOS3);

“puede que los entornos virtuales sean un distractor por ejemplo cuando se deja una tarea por Facebook” (EFMCR);

“en lo personal siempre ponía “me distraigo”, veo Facebook más que como una herramienta de trabajo, como un pasatiempo, en serio, trato de revisar lo que se dejó, pero si veo otra publicación pues me distraigo y me sigo y me sigo” (EFMS)

Otra situación que se encontró es que los alumnos perciben invasión académica en sus perfiles personales, al incluirse en un grupo cerrado con los profesores, desconfían de conservar su intimidad y privacidad ante las miradas y curiosidad de los docentes y de los propios compañeros, referencias a lo anterior las hallamos en los siguientes comentarios de la entrevista focal:

“...no me agrada mucho la idea de usar las redes sociales, especialmente porque no me gusta tener como profesores en mi ámbito social, en mi distracción, creo que el hecho de tener grupos con los profesores hace como que se metan un poco en mi privacidad por así decirlo, Facebook es mi privacidad” (EFGT);

“...a veces algunos maestros invaden nuestra privacidad” (EFRM);

“bueno para mí la computadora es como un escape, cuando llego a mi casa, pues primero hago mi tarea y luego prendo la computadora y ahí están, las notificaciones de face, y ves y tienes tanta tarea de estadística,

¹² Bitácora Observación de la Sesión 1.

de biología, tienes la tarea de psicología y me pregunto, ¿y mis videos y mi música?, ¿cuándo lo voy a poder ver?” (EFRA).

Con la aplicación de las estrategias didácticas, surgieron algunas situaciones referentes a la disposición y comunicación entre los participantes, éstas se presentaban de manera ineficaz y provocaban condiciones desfavorables para el trabajo, dos alumnos lo expresaron en el cuestionario y dos en la entrevista focal de la siguiente forma:

“Es un poco complicado muchas veces no todos se conectan, no hacen lo que les corresponde y todo se complica” (CFG);

“Es un poco difícil porque no se puede retomar unos datos o al tener muchos mensajes la información correcta se pierde” (CMGR);

“al no estar frente a frente con las personas, puede que ciertas cosas que comentas no se les dé el sentido que tú quieres” (EFHM);

“algunas veces los integrantes no se conectan para hacer un trabajo o cuando se conectan pues sólo ven los mensajes” (EFMGR);

Aunado a lo anterior, Facebook es considerado por algunos alumnos en su aplicación académica como obligatoria, impuesta por los profesores, que tienen que utilizar para tener una calificación, pero además una oportunidad para dejarles más tareas, generando una motivación extrínseca, como lo dicen en sus opiniones siguientes:

“tuve que crear Facebook, para adaptarme y poder realizar las actividades que los demás hacen, a mí no me gusta mucho, pero tuve que hacerlo, por adaptarme, pero nada más. Sólo lo hice para poder realizar mi trabajo” (EFMG).

“Pues casi no utilizo la tecnología para actividades escolares, así que al principio si me costó un poco de trabajo, pero me adapte, es una forma de trabajo más rápido” (EFSR);

“pienso que es una oportunidad para que los profes dejen más tarea, porque, o sea, hay profes que no usan las redes sociales, y te dicen “ah, se me olvido decirles algo”, y lo suben al último minuto” (EFLL).

El segundo proceso se presentó con la implementación de las estrategias de aprendizaje colaborativo bimodal. Tuvimos la oportunidad de incidir en su motivación intrínseca, los alumnos mostraron una mejor recepción de las estrategias que involucraban contenidos multimedia, archivos de texto, discusiones sobre imágenes, el diseño y elaboración de un cartel y un video que debían compartir en el grupo de Facebook, su participación en las actividades mejoró conforme transcurrieron las sesiones. Las siguientes opiniones

son ejemplos con respecto a las estrategias implementadas, tomados de la entrevista focal:

“Es muy enriquecedora al leer los comentarios de los compañeros, ya que en clase no todos participamos” (EFHM).

“me gustó todo, la implementación de las tecnologías en las clases, así como decían del proyector, y sí nos ayudaba, no sé si a otros, pero a la mayoría, bastante; permitió comprender lo de los videos que nos mostró, y también las tareas, el video que grabamos aquí, luego lo editamos, y de alguna manera es algo diferente, igual nuestro aprendizaje y lo que hicimos aquí, se vio de una manera distinta la materia y creo que todos aprendimos algo mejor” (EFLMR).

“Uno que me gustó mucho, fue cuando la maestra nos publicaba artículos interesantes sobre el cerebro o imágenes de doble sentido (un ejemplo, la imagen de los delfines), los artículos al leerlos quedan las cosas significativas y que a ti te interesan acerca del tema para el otro día comentarlas en clase” (EFRM).

“Es de mucha ayuda la tecnología, se complementa tanto lo académico como lo de entretenimiento” (EFHM).

Varios alumnos se sintieron motivados por el trabajo en Facebook y opinaban que era un recurso adecuado que llamaba su atención, y les permitía algunos beneficios, como los mencionados a continuación:

“Es bueno, ya que aprendemos a utilizar de manera responsable distintos medios o herramientas como es la red” (CDF).

“que mejor manera de colaborar, retroalimentarse y conocer a la gente de tu grupo que en Facebook”. (EFRA)

“yo creo que el uso de las tecnologías es más un beneficio, me gusto trabajar con Facebook y con el cañón” (EFMCR)

De las bitácoras observación transcribimos lo siguiente:

“En Facebook, los comentarios de la lectura correspondiente al tema, rebasaron el cincuenta por ciento de participación, ahora los alumnos comentaron dudas, opiniones, ejemplos, que permitieron confirmar que habían adquirido ciertos conceptos del tema de memoria” (BOS4).

“Los contenidos temáticos revisados en clase presencial están siendo reforzados y retomados en Facebook, en los comentarios de los alumnos he visto que vinculan los conocimientos con su vida cotidiana y experiencia personal” (BOS5).

En un tercer proceso, a partir de la motivación intrínseca y el seguimiento del trabajo colaborativo, se presentó el aprendizaje declarativo, los alumnos percibieron el uso de Facebook como apoyo para la didáctica presencial, estimaron que el entorno virtual promovía la consolidación, ampliación y retroalimentación de los contenidos temáticos ya revisados, enfatizando

que esto dependía en gran medida del tipo de estrategias que llevaban a cabo, de la motivación del profesor y de ellos mismos como participantes, como lo revelan las siguientes transcripciones:

“Son herramientas que sirven para reforzar aprendizajes, por ejemplo, leer artículos, buscar información o ver videos culturales” (EFDF).

“Que es muy importante y bueno que complementa las clases y a veces hay actividades entretenidas que hacen una más fácil comprensión de los temas” (CTM).

“No necesariamente tendríamos que esperar a la siguiente clase para pedirle a la maestra que explique tus dudas, desde un correo o un mensaje puedes hacerlo, y así resolver la actividad mediante las instrucciones, además de pedirle comentarios acerca de tus trabajos y qué hacer para mejorarlos” (EFRM)

Los alumnos perciben que Facebook es un ambiente que favorece sus habilidades sociales como la comunicación efectiva y la interacción. A continuación, transcribimos los comentarios que se realizaron en la entrevista focal, el cuestionario y *las bitácoras observación* al respecto del aprendizaje declarativo:

“Bueno es que yo no hablo fuerte -tocándose la garganta-, pero en lo personal mi experiencia con entornos virtuales, bueno ya había tenido experiencias anteriores, ya había trabajado con Facebook y otras aplicaciones y como comentan sí es muy útil, más práctico y todo eso” (EFMS).

“Las actividades que hemos realizado hasta este momento me han permitido a mí y a los alumnos integrar los conceptos y procesos, evitando que los comprendamos de manera aislada” (BOS5)

“En Facebook no ha disminuido su participación en los comentarios, además algunos han compartido memes haciendo referencia a los temas que revisamos en clase. Yo también he compartido algunos memes, pero en general he tratado de llevarles a clase los videos para ser vistos en clase presencial”. (BOS8).

Finalmente, el cuarto proceso, constituyó la consolidación de las estrategias de aprendizaje colaborativo. Después de motivar a los alumnos para que se concientizaran sobre la importancia del trabajo colectivo, de asumir la responsabilidad de negociar, tomar decisiones y llegar a acuerdos con los compañeros, y mientras se aplicaban las estrategias, se observó cómo cambiaron las actitudes al respecto del trabajo en Facebook y en el aula, cómo es que se involucraron para llegar a cumplir con un proyecto, pero concentrados en el proceso más que en el resultado final. Los alumnos opinaron al respecto de la comunicación efectiva, la interdependencia positiva y el compromiso para con su equipo de trabajo que había un aprendizaje significativo real. A continuación, presentamos algunas de las transcripciones de los comentarios que los alumnos compartieron en la entrevista focal:

“Aprendí algo muy valioso TRABAJAR EN EQUIPO no significa dividirse el trabajo, hacerlo y ya, es que todos trabajemos investigando todo, retroalimentando, corrigiéndonos mutuamente es la manera en la que se puede llegar a una conclusión más precisa” (EFRA).

“Ah, pues. A trabajar de manera COLABORATIVA (enfatisa), trabajar en equipo y llegar a acuerdos, buscar soluciones, creo que fue a lo que más te invito”. (EFMG)

“yo creo que a veces tenemos como que una mente muy cuadrada, y creo que también con el t. colaborativo ha servido para eso, en abrir más nuestras percepciones y tomar en cuenta la opinión del otro, porque luego somos muy cerrados y lo que yo digo, eso se hace, entonces creo que en ese aspecto si nos ayudó mucho, de decir “tu idea me pareció muy buena”, e integrar, este pedazo que hizo y el tuyo y los míos y eso me gustó mucho y escuchar a todos y decir esa idea está mejor y como que complementarlo y apoyarnos, porque al fin de cuentas ese es el chiste ¿no?, apoyarte y saber que te vas a comprometer para que todo salga bien en tu trabajo y que das lo mejor de ti en el equipo”(EFMC).

Cabe mencionar que por cuestión de extensión del texto no pudo incluir todo el bagaje de opiniones y percepciones que los participantes expresaron en los instrumentos. Para efectos del presente trabajo se seleccionó la información más representativa de la investigación.

Conclusiones

Facebook, como una estrategia didáctica, a decir de los alumnos y del profesor, tiene grandes posibilidades, siempre que se cumplan con ciertos requisitos. Si bien es una red social, que los jóvenes han asumido como propia, y que en general es utilizada como un entorno de esparcimiento y de comunicación personal. Los profesores pueden diseñar estrategias que permitan brindar apoyo a los recursos presenciales. La investigación arrojó datos respecto a los gustos e intereses de los estudiantes de nivel de Educación Media Superior, el tipo de actividades que llevan a cabo en este entorno y que facilitaría el diseño de estrategias, que sean atractivas para ellos y disminuyan las distracciones y la pérdida de tiempo. Los adolescentes pueden incluir actividades académicas en su perfil que de manera análoga repliquen los contenidos audiovisuales, las imágenes y los *memes* a los que ellos están acostumbrados; aunque las actividades con archivos de texto fueron trabajadas por los alumnos, no alcanzaron el interés que se esperaba, los alumnos respondían a la discusión, pero motivados de manera extrínseca.

Un punto importante a considerar al diseñar las estrategias de aprendizaje colaborativo para Facebook, es el tiempo y los dispositivos en que los alumnos se pueden conectar y compartir la información. La población con la que se trabajó proviene de lugares distantes donde la señal de internet es ineficiente lo que dificulta cualquier trabajo en la Red.

Otro factor significativo para los alumnos, es la privacidad de sus publicaciones, y la posibilidad de que las vean los profesores y compañeros, que no se conserve el respeto y discreción ante sus perfiles personales, por lo que se recomienda establecer reglas claras para profesores y alumnos, de ser posible que se cree un perfil exclusivamente académico.

Facebook, y en general el uso de internet, facilita ciertas actividades para los alumnos, como la búsqueda de información y la interacción interpersonal durante el proceso de enseñanza y de aprendizaje entre profesor y alumnos.

Si bien se motiva desde la institución la inclusión de las TIC en el aula, aún se está en ese proceso, y varios profesores están utilizando de manera informal los grupos de Facebook, más como un recurso de comunicación que como una herramienta didáctica.

Al final de la implementación los alumnos expresaron que el aprendizaje colaborativo fue parte de los aprendizajes significativos que se alcanzaron al trabajar de forma bimodal. Facebook como estrategia didáctica, es una posibilidad real que apoya y complementa las clases presenciales de una forma diferente, actual y cercana a los estudiantes del nivel de Educación Media Superior.

Referencias bibliográficas:

- Barreto, C. & Jiménez, A. (2010). *El uso de Facebook y Twitter en educación*. Lumen-Instituto de Estudios en Educación-IESE, 11, 1-9. (<https://goo.gl/2bXQXV>) (2016-06-09)
- Coon, D. (2005) *Fundamentos de psicología*. México: Cengage learning.
- Crovi-Druetta. (2010). *El entramado reticular de la educación. Una mirada desde la comunicación*. En Educomunicación: más allá del 2.0. Roberto Aparici (Ed.) España: Gedisa
- Díaz-Barriga, F. & Hernández, G. (2010). *Estrategias docentes para un aprendizaje significativo: una interpretación constructivista*. México: Mc Graw Hill
- Galindo, R., González, M.G., González, G., De la Cruz, M., Fuentes, L., Aguirre, R., & González, V. (2013). Acercamiento epistemológico a la teoría del aprendizaje colaborativo. *Revista Apertura*, 4(2), 156-169.
- García-Del-Dujo Á & Martín A. (2002) Caracterización pedagógica de los entornos virtuales de aprendizaje. *Teoría de la Educación*, 14, 67-92.

- Gómez, T. & López, N. (2010). *Uso de Facebook para actividades académicas colaborativas en educación media y universitaria*. (<https://goo.gl/y12wNx>) (2016-09-10).
- INEGI, (2016). *Estadísticas a propósito del Día Mundial de Internet-Inegi*. (<https://goo.gl/sZPZeH>) (2016-09-13).
- Islas, O. (2015). Cifras sobre jóvenes y redes sociales en México. *Entretextos*, 7(19), 1-16.
- Johnson, W., Johnson, J. & Holubec, J. (1999). *El aprendizaje cooperativo en el aula*. México: Editorial Paidós
- Lucero, M. (2004). Entre el Trabajo Colaborativo y el Aprendizaje Colaborativo. *Revista Iberoamericana de Educación*. (<https://goo.gl/5M1hv7>) (2016-09-20).
- Maiz, I. (2009). *Implicaciones educativas de herramientas tecnológicas de la Web 2.0. (177-195)*. En WEB 2.0. El uso de la WEB en la sociedad del conocimiento. Investigación e implicaciones educativas. Carlos Castaño (Eds.) Venezuela: Universidad Metropolitana
- Maldonado, M. (2007). El trabajo colaborativo en el aula universitaria. *Laurus*, 13, 263-278.
- Lavigne, G., Vasconcelos Ovando, M. P., Organista Sandoval, J. & McAnally Salas, L. (2012). Exploración preliminar del aprendizaje colaborativo dentro un entorno virtual. *Revista Electrónica Actualidades Investigativas en Educación*, 12(3), 1-20.
- Plan de Estudios Actualizado (1996). *Colegio de Ciencias y Humanidades*. México: UACB.
- Ruíz, I., Martínez, L. & Galindo M. (2012). Aprendizaje colaborativo en ambientes virtuales y sus bases socioconstructivistas como vía para el aprendizaje significativo. *Apertura*, 4(2), 32-41.
- Zañartu, L. M. (2003). Aprendizaje colaborativo: una nueva forma de diálogo interpersonal y en red. *Contexto educativo*, (28), 1-12.